



Mi Universidad

Nombre del Alumno: BRODELIN HERNANDEZ HERNANDEZ

Nombre de la Materia: FUNDAMENTOS DE LA EDUCACION BASADA EN COMPETENCIAS

Nombre del profesor: ALEJANDRO DE JESUS MENDEZ

Nombre de la Maestría: MAESTRÍA EN EDUCACIÓN CON FORMACIÓN EN COMPETENCIAS PROFESIONALES

Cuatrimestre: 3°

INTRODUCCION

La capacidad de un profesional para tomar decisiones, con base en los conocimientos, habilidades y actitudes asociadas a la profesión, para solucionar los problemas complejos que se presentan en el campo de su actividad profesional.

Se exige un continuo esfuerzo de actualización de estrategias dirigidas para responder con mayor eficacia a la realidad educativa actual y a las demandas sociales presentes; se trata de buscar herramientas novedosas que posibiliten la formación de individuos competentes para convivir, participar, comunicarse y gestionar los conflictos democráticamente

La educación y el aprendizaje en particular es más que recolectar conocimientos para construir habilidades y ejecutarlos en el ámbito laboral.

Tendencia y enfoque de la educación por competencias

La educación de competencias es una nueva orientación educativa que pretende dar respuestas a la sociedad de la información.

El enfoque educativo por Competencias conlleva a una orden de los conocimientos, a una integración de manera holística y un ligamen con el contexto, asumiendo que la gente aprende mejor si tiene una visión global del problema que requiere enfrentar.

Las competencias son de manera individual o personal y que requiere un sistema educativo sistema educativo que reconozca y respete las capacidades cognitivas.

Las capacidades no se adquieren, se aprenden conformen se realizan a acciones concretas.

Por lo que el escolar no solo debe saber manejar sus saberes (conocimientos), sino que también debe tener bajo su control sus interacciones sociales, sus emociones, sentimientos, así como sus actividades y, además, debe ser capaz de reconocer, interpretar y aceptar las emociones y sentimientos de los demás.

El que ayuden a los alumnos a resolver problemas reales, deben distinguir lo superficial de lo significativo, que se conozca más a sí mismo, así como sus capacidades, cualidades y limitaciones, ya que, para el desarrollo de las competencias, el estudiante no solo debe saber manejar sus saberes, sino que también debe tener bajo control sus interacciones sociales, además, debe ser capaz de reconocer, interpretar y aceptar las emociones y los sentimientos de los demás.

Se debe de elaborar un proyecto de vida para alcanzar las metas, para realizar los anhelos y poder construir los sueños.

El proyecto educativo establece que la obtención de las metas radica en el conocimiento de la disciplina, el desarrollo de las habilidades, las competencias de desempeño o de producción y la madurez de los hábitos mentales y de conducta que se relacionen con los valores universales y con los de la misma disciplina.

El trabajo en la educación está definitivo por una expresión externa que evidencia el nivel de aprendizaje del conocimiento y el progreso de las habilidades y de los valores del estudiante.

La cimentación de competencias se efectúa desde la institución y desde las metodologías que las fijen.

Las competencias, son como las actitudes o habilidades, no son potencialidades para desarrollar porque no son dadas por herencia ni se originan de manera congénita, sino que forman parte de la construcción persistente de cada persona.

La Competitividad es la construcción durante el proceso educativo, como también lo es el desempeño, es decir, el resultado práctico del conocer. La evaluación se ve específicamente a desempeñar o construir el estudiante y se basa en la comprobación de que el alumno es capaz de construirlo o desempeñarlo.

Los avances de la investigación advierten que la innovación de las estrategias será una de las competencias definitivas en las universidades de la nueva era, tomando en cuenta que la meta no es crear estrategias perfectas, sino construir estrategias que conduzcan a la dirección apropiada, para después depurarlas progresivamente a través del experimento y el ajuste.

Las habilidades pueden adaptarse a diferentes escenarios, profesiones, empleos y niveles de la educación. No podrá separarse el saber, del saber hacer, el esfuerzo quedará en los resultados en los que ambos se integran.

Los egresados universitarios llevan consigo a los diferentes campos del trabajo, distintas habilidades que son parte de la educación compleja e integral que recibieron. Conocer las relaciones entre los conocimientos, las habilidades y los valores del alumno a conseguir un lenguaje común entre los educadores y los empresarios y/o empleadores, lo cual facilitará el montaje de las competencias en las instituciones a nivel superior. Es importante decir que todo lo que los alumnos hayan obtenido durante su estancia educativa será para la competencia laboral, si hablamos en el nivel superior.

En el caso de la educación preescolar esta perspectiva se manifiesta en la formulación de múltiples competencias, lo que lleva cada sesión de clase se suponga que se desarrollan cinco u ocho competencias.

Se observa la labor de la educación a lo largo del tiempo y se caracteriza la tendencia a establecer diversas estrategias y de acciones con ausencia de una mínima reflexión conceptual.

Es claro que cada competencia será de acuerdo el nivel d educación del estudiante, cabe recalcar que existirá competencia hasta lograr habilidades y destrezas en cada alumno para mejora de este y cuando logre trascender al nivel superior tenga la oportunidad de obtener una competencia laboral de acuerdo con sus conocimientos. El empleo que obtenga será el resultado del nivel de habilidades y todo lo analizado durante la estadía en el estudio y de acuerdo con las competencias obtenidas.

CONCLUSIÓN

El empleo del término competencias ha dado origen a un lenguaje muy amplio en el terreno de la educación. Esta diversificación lleva a promover clasificaciones distintas de las competencias y origina una enorme confusión. No existe en el momento, y es necesario reconocerlo, una clasificación completa, racional y funcional que oriente los procesos de diseño curricular y los sistemas de enseñanza.

El término competencia procede del mundo del trabajo y del campo de la lingüística. Su aplicación en la formación del técnico medio ha rendido buenos dividendos; su aplicación a la educación básica y a la educación superior ha traído nuevas dificultades.

Durante los últimos años, han ido surgiendo voces de intelectuales y educadores que, desde diferentes perspectivas y usando diversos medios, han resaltado no solo que fomentar la convivencia debe ser uno de los aspectos nucleares de la tarea educativa del siglo XXI.